

## *GALIMATÍAS* O VARIACIONES SOBRE EL SER

### CONTEMPORANEO

Por Elvira Popova

Tengo que confesar algo: he tenido una relación con *Galimatías*.

En el año 2007 fui invitada por la UANL a seleccionar obras de dramaturgos regiomontanos para su publicación en la revista teatral *Tramoya*, y en el marco de este trabajo seleccioné el texto de Vidal Medina *Galimatías*, seducida por el hecho de encontrarme con un texto tan diferente del paisaje dramático local: sin preocupaciones de inscribirse en una tradición; actuando con irreverencia ante cualquier tradición.

Ahora *Galimatías* aparece en la compañía de otros 3 textos que forman el cuerpo de este libro y con todo su derecho se siente la cabeza de la fiesta, definiendo una de las principales líneas temáticas que encontramos también en *Roni*, *Cuentos para dormir las visitas* y *Carne. Variaciones sobre la levedad y el peso*: la del ser común y ordinario: inseguro, confundido, enfrascado en la cotidianidad y anhelando ser libre de ella. Dicho de otra manera: el denominador común de los textos reunidos en el presente libro es el sujeto fragmentado y descentrado que pierde su identidad como algo completo.

La historia de *Galimatías* pudiera ser la de cualquier hombre promedio de hoy que quisiera ser algo más de lo que la vida le

ofrece. Nuestro personaje es un escritor frustrado (como muchos otros), que tiene ni más ni menos el deseo de ser inmortal y de “permanecer en la conciencia colectiva”. El autor nombra a su personaje “Galimatías”, y con esto acaba con lo banal de la cotidianeidad y empieza un divertido juego escénico para cuatro voces bajo el leitmotiv de la confusión, el embrollo y la elusiva identidad del personaje. Sirviéndose de una rica fusión de discurso narrativo y discurso dramático, Vidal Medina cambia constantemente el rol del sujeto que no se puede construir íntegramente; exterioriza los pensamientos interiores por medio de la narración y así despoja al personaje de cualquier posibilidad de construcción psicológica. A través del juego con lugares comunes y frases grandilocuentes rebajadas a un contexto cotidiano, Medina refiere preguntas existenciales de una manera naif y despreocupada, deconstruyendo su significado serio; y construye por medio del lenguaje algo que no existe. Este es un recurso que el autor utilizó también en su texto anterior – *Garap* – para hablar del desenfrenado consumismo en la sociedad contemporánea. Ahora, lo que no existe y es meramente una construcción lingüística, es la identidad del sujeto. Las cuatro voces femeninas y masculinas se apropian de la identidad de Galimatías constantemente: justo cuando pensamos que Cuatro es Galimatías, resulta que Uno habla en su nombre, y Cuatro se distancia por medio de la narración, y así hasta que se pierde la noción de quien quién es en esta inútil búsqueda de la identidad.

*Galimatías* de V. Medina se inscribe en la forma de la “narración escénica” (o “narraturgia”), que, para García Barrientos, coloniza el teatro en los últimos años y cuya característica principal es que

está mas cerca de la narración oral que de la pieza propiamente dramática, y que establece una relación privilegiada con el monólogo ‘total’, es decir, que se mantiene como forma de expresión a lo largo de toda la obra, que la constituye íntegramente. (García Barrientos: 24)

La ausencia de acotaciones en el texto de Medina, cuyas funciones se cumplen por el discurso narrativo, le otorga al diálogo un sentido directo y aparentemente superficial. Esta ausencia de acotaciones que expliquen los cambios espacio-temporales, hace también que la estructura fragmentada aparente linealidad. Finalmente entendemos, que debajo de la aparente superficialidad del dialogo está el profundo vacío de una existencia fracasada; y que a través de los divertidos juegos, rompimientos y paralelismos el autor quiere hablar de la historia de la humanidad, de la imposibilidad del amor, de lo difícil que es la comprensión del otro, del hiperindividualismo, como características relevantes de este mundo descentrado y confuso que es el contemporáneo.

En el segundo texto del libro, *Roni*, V.M. continúa el tema del hombre común y su esfuerzo cotidiano de construir su identidad. La historia se desarrolla en una noche/madrugada en la habitación cerrada de la casa de los tres hermanos: Totó. Antonio y Roni. Totó está ordenando con obsesión los papeles de su trabajo. Roni está

sumando y sumando números, encontrando en ello el sentido de la vida humana, y Antonio trata de protegerlos de la realidad a la que se refiere como a la “marea negra, la mujer negra, la negra visión de las cosas, la oscura sensación del vacío” que está a fuera. El tiempo está detenido y absorbe todo el tiempo y todas las vidas.

A diferencia de *Galimatías*, en *Roni* los personajes tienen nombres, uno de ellos trabaja para mantener a sus hermanos, y en este trabajo él cree encontrarse a sí mismo: “Confían en mí y a mí me entregan los papeles que a nadie mas entregarían...”

Pero en su esencia los personajes son una variante-proyección del mismo hombre común que encontramos en *Galimatías*, hundido en la cotidianeidad. Roni, Antonio y Totó leemos como el posible destino de Galimatías que se ha cansado de buscar el sentido. Los monólogos de Roni, absorto en las cifras y su significado, igual que los diálogos en *Galimatías* expresan en el aparente aislamiento e indiferencia hacia la realidad la preocupación del autor por el ser humano, por el fin y el inicio de la vida que se va sin haber encontrado el sentido.

En este punto el texto *Roni* se conecta también con *Cuentos para dormir a las visitas*: un monólogo femenino bajo la forma de cuento en el cual encontramos el motivo de la existencia frustrada, del amor imposible y de toda una vida encerrada en lo trivial cotidiano – que descubrimos en *Galimatías* – y que parece ser una de las grandes preocupaciones de Vidal. La historia de Irasema el autor cuenta como mezcla de visiones del presente, del pasado y

del futuro en un espacio mental entre el sueño y la vigilia. El manejo del espacio y del tiempo es semejante al de *Roni*: detenido, estirado y deconstruido, para construirlo de nuevo en otras dimensiones y ficcionalidades. V. M. no regresa el tiempo, lo descompone y construye mundos paralelos, que co-existen en el presente. No hay pasado, no se busca el futuro; no hay retrospectión, sino introspección. El instante real se dilata hasta lograr dimensión de eternidad.

Galimatías, Roni, Antonio y Toni, Irasema, El y Ella: los personajes de este libro, son variaciones de un mismo personaje: el ser contemporáneo, que está errando en el laberinto de su propia existencia. Todos ellos no son aquel individuo histórico completo en su desarrollo de pasado a futuro, temporal y espacialmente determinado y social y psicológicamente fundamentado. Enfrentan problemas existenciales, la crisis de la identidad los hace inseguros y dudosos individualistas, escépticos no solo respecto a los modelos y los valores universales, sino también respecto a su lugar en el mundo.

<sup>1</sup> García Barrientos, José Luis. "*Modos*" aristotélicos y dramaturgia contemporánea. En: Versus Aristóteles, ensayos sobre dramaturgia contemporánea, México: Anónimo Drama, 2004. p.24